

A MANERA DE PRESENTACIÓN

ENRIQUE MARTÍNEZ DE LA CASA
DIRECTOR

Los aniversarios y los números redondos concitan en nosotros el deseo del cambio, de la renovación. Hace nada estábamos conmemorando el 40 aniversario de la creación del Centro Asociado. Dentro de poco conmemoraremos el 50 aniversario de la creación de la UNED. Y la revista Alcalibe llega a su número 20.

Un número idóneo para pararse a pensar, a reflexionar sobre el papel que cumple la investigación y, por ende, esta revista en el panorama universitario español. Trascendemos las fronteras del localismo cada vez que ponemos en pie un número de Alcalibe. Las posibilidades que brinda Internet y las bases de datos de investigación conectadas entre si, se han constituido en un escaparate de primer orden desde hace ya algunos años.

Cuanto tomé la decisión de dejar de imprimir la revista en papel sabía que encontraría resistencias. Los cambios nunca son sencillos ni, las más de las veces, entendidos. Pero este cambio hacia lo digital era necesario hace ya diez años y pasado este tiempo no puedo sino declarar mi satisfacción por la relevancia que ha adquirido la revista en Internet.

El número 20 es un número redondo para, como decía mas arriba, repensar qué estamos haciendo y hacia dónde debemos dirigirnos en los próximos 20 números desde la perspectiva de ser una de las pocas revistas de investigación que fabrican los Centros Asociados de la UNED.

En primer lugar y como puede verse en el índice de personas que hacemos la revista, hemos cambiado de coordinadores. A los profesores César Pacheco y Ángel Ballesteros sobre cuyos hombros se han levantado los primeros 20 números, les ha sucedido el profesor David Morales Díaz. Un joven investigador cien por cien formado en la UNED y al que he nombrado coordinador de la revista. El trabajo de Ángel y César ha sido impagable. Han elevado un proyecto de calidad y lo han sostenido con una dedicación para la que no tengo nada más que palabras de agradecimiento.

La labor de David Morales tiene que ver con la intención que tengo que fortalecer el perfil investigador del Centro Asociado. El tiempo está demandando de nosotros una mayor implicación en este aspecto hasta la fecha bastante descuidado: superar la mera docencia universitaria ayudándola de la labor investigadora de nuestros jóvenes. Ya habíamos venido publicando los trabajos fin de Máster de casi todos ellos como muestra de apoyo a su carrera universitaria. Ahora trataremos, con la ayuda de David, de crear grupos de investigación científica que aumenten la interrelación necesaria del Centro con la sociedad en la que estamos insertos.

Una ciudad universitaria como Talavera de la Reina no puede dejar de lado este aspecto relevante de la labor de la UNED. A nuestra Universidad se le está demandando cada vez más

que sea colaboradora necesaria en el desarrollo de los pueblos. El ministro de Universidades, en sede parlamentaria, ha avanzado que la UNED es un instrumento preciso para ayudar en el futuro de la España despoblada. Creo que los Centros tenemos un papel determinante en ello y a ello dedicaremos una parte de nuestra investigación.

Esto es todo lo que quería decir el Director de la revista. Espero que los cambios que hemos preparado sean del gusto de los lectores. Y reitero mi agradecimiento Ángel Ballesteros y César Pacheco y la bienvenida a David Morales al proyecto.